

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES

AÑO I

Madrid, 1.º de Mayo de 1898.

NÚM. 3

EXCURSIONES

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES EN ALCALÁ DE HENARES

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES, hermana de las que, tan florecientes, existen desde hace años en Cataluña y en Andalucía, en Inglaterra, Suiza, Francia é Italia, ha iniciado, con una visita (realizada el domingo 12 del próximo pasado mes) á la histórica é insigne ciudad de Alcalá de Henares, su reglamentada misión, que para las letras, la ciencia y el arte puede ser de gran provecho.

He aquí su reseña, que las prescripciones reglamentarias y la designación de los excursionistas nos obligan á redactar.

Quince minutos antes de la salida del tren de las 9^h. 50' de la mañana, hora previamente indicada en el anuncio que en la sección oficial del BOLETÍN se publicó, hallábanse congregados en la estación del ferrocarril del Mediodía los señores Socios adheridos D. Narciso Sentenach, D. Paulino Savirón, D. Rosendo Macaya, don Ricardo Hernández, D. Cándido de Zuazagoitia, D. J. López de Ayala, vizconde de Palazuelos, D. Adolfo Herrera, D. Ramón Santa María y D. Enrique Serrano Fatigati, Presidente, encargado de dirigir la expedición.

Sin las ventajas de que en todas partes disfrutan las Asociaciones de este género, y con la esperanza de zanjar dificultades que hicieron infructuosas las primeras gestiones practicadas cerca de los consejeros de la Compañía ferroviaria, tomaronse los oportunos billetes; y repartidos los excursionistas en dos departamentos contiguos, transcurrieron la hora y media

que en recorrer el trayecto desde Madrid á Alcalá tarda el tren, regocijándose ante la perspectiva de un hermoso día de primavera, cuya esplendidez en alto grado contrastaba con la monotonía de la árida campiña que la vía férrea atraviesa, y saboreando curiosas y entretenidas narraciones y tradiciones añejas á los lugares aquéllos referentes.

Pasado Torrejón de Ardoz, célebre desde los acontecimientos de 1843 por el encuentro habido el 22 de Julio entre las tropas acaudilladas por Seoane contra las fuerzas pronunciadas del general Narváez, allí situado, y después de rebasar, por el puente de Torote, el arroyo que le da nombre, ya en término de Alcalá observábase á la derecha, corpulento, el monte *Taracó* de San Juan del Viso, cuya meseta es opinión coronaba la antigua *Iplacea*; más allá, en el sitio denominado *Alcalá la vieja*, el cerro de *Veracruz*, en cuya cima aún existen vestigios de la ermita, en conmemoración de la conquista, por el arzobispo D. Bernardo levantada, y en cuya falda se desmorona el *Alcalaten*, vetusto castillo moruno; aquí abajo el emplazamiento de la vieja *Complutum* (uno de los más importantes municipios de la Carpetania celtibérica), cuyo grandioso recuerdo simboliza atrevido el llamado *paredón del milagro*; y á lo lejos, casi al pie de los cerros que tranquilo lame el Henares, multitud de gallardas torres, de graciosas cúpulas, mudos testigos de pasadas épocas, como si pretendieran escribir con sus férreos remates, en el espacio, las glorias y grandezas de la que fué noble émula de Sala-

manca, la predilecta de Cisneros y cuna de Cervantes.

A las once deteníase el tren en la estación de Alcalá. Allí esperaban á los excursionistas, entre otros, el Rdo. P. José Abella, rector del Colegio de Escuelas Pías y socio delegado de la de Excursionistas; D. Manuel J. de Laredo, alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento; D. Lucas del Campo, diputado provincial é individuo de la Sociedad, y el Sr. D. Ramón Sarrion, abad de la Santa Iglesia Magistral. Con tan amables y cariñosos amigos dirigióse la comitiva al Archivo general central, monumental edificio, antigua y favorita mansión de los Primados de Toledo, que, majestuoso y severo, se levanta sobre las ruinas de la casa pretoriana árabe en la plaza de Palacio, sitio cercano al en que los gloriosos Santos Niños, Justo y Pastor, sufrieron el martirio que la Iglesia conmemora.

En la entrada del que fué alcázar señorial recibió á los expedicionarios con exquisita galantería el Sr. Velasco y Santos, jefe de aquel establecimiento apoteosis de la historia y honra de la nación.

Hermosa verja de hierro fundido, labrada no ha mucho en Bélgica, da acceso al primer patio, antes cerrado por sencillo muro y elevado pórtico.

En la fachada principal ¹, de estilo plateresco, esbelta y elegante de líneas, compuesta de tres cuerpos con delicados adornos, llamaron la atención de los excursionistas las magníficas cabezas de gran relieve que en los frontispicios de los ventanales bajos campean.

Los claustros del segundo patio, de mucha novedad y sencillez, con columnas semicorintias de hermosos capiteles, arcos de medio punto y muy bellas impostas, donde rivalizan en valentía con los de la fachada principal graciosos medallones; la soberbia y regia escalera ²,

¹ Fué motivo de serios comentarios la apatía con que se mira la restauración de esta fachada, donde desde el año 86 se levanta costoso andamiaje, ya estropeado por la acción del tiempo.

² En marmórea lápida, empotrada en uno de los lienzos de pared del primer descansillo, se lee la siguiente inscripción: REINANDO ISABEL II FUÉ INSTITUIDO ESTE ARCHIVO GENERAL CENTRAL POR REAL DECRETO DE 17 DE JUNIO DE 1858. INAUGURÓSE EN 1.º DE FEBRERO DE 1861 SIENDO MINISTRO DE FOMENTO EL MARQUÉS DE CORVERA, CUYO SUCESOR EL MARQUÉS DE LA VEGA DE ARMILLO DIÓ EN 1864 MAYOR AMPLITUD Y COMODIDAD AL ESTABLECIMIENTO. EN EL REINADO DE ALFONSO XII, OCUPANDO EL MINISTERIO DE FOMENTO EL CONDE TORENO EN LOS

decorada con primorosos modillones de portentosa riqueza artística y dibujo admirable ¹, en que descansa grandioso balaustaje, sobre los modelos antiguos hábilmente restaurado; y el monumental artesonado, excelente modelo del Renacimiento, que dignamente la cubre, fueron acrecentando el entusiasmo de los expedicionarios, que consideraron tan suntuosa manifestación artística como lo más notable que en Alcalá se atesora.

Entrando por el salón llamado de San Diego, de los Reyes Católicos, ó de Inquisición, donde se conservan los procesos originales de los tribunales de Guadalupe, Ciudad Real, Toledo y Valencia, y los papeles de la colegiata del Santo Sepulcro en Calatayud; después de admirar su bello techo, de transición del mudéjar al Renacimiento, de la época del cardenal Cisneros, restaurado por el Sr. Laredo, y pasadas las salas en que se custodia la documentación de la *Cámara de Castilla* y de la *Orden de San Juan de Jerusalén*, visitaron la antigua capilla arzobispal, cuyas bellas pinturas murales fueron bárbaramente mutiladas, según se dice, en la época del cardenal Borbón.

Desde allí, y contemplando ordenadas colecciones diplomáticas de los ministerios de *Estado* y *Gobernación* procedentes, se dirigieron los excursionistas al *Salón de Concilios*, no sin detenerse gustosos á observar los cinco artesonados (siglo XVI) de delicada talla que en los salones del piso principal ostentan esculpidos los escudos de los cardenales Tavera y Fonseca, y el antesalón, en parte restaurado.

Muy celebrada fué por los excursionistas la decoración del Salón de Concilios, en cuya restauración hase puesto á prueba el talento y excepcionales dotes de D. Manuel J. de Laredo, artista meritísimo. De extraordinaria magnificencia y regias proporciones, sorprende el conjunto de sus bellos adornos con fantásticos arabescos y ricas arquerías de atauriques y lacerias, su alfarje persa, y la delicadeza y finura de las tablas del techo, empotrado en el cual una rica piña de alboaires destaca el escudo de D. Juan I, como los frisos ostentan los de España y del cardenal Contreras. Las hermosas ventanas de estilo ojival flamijero unas, otras

AÑOS 1876, 1877 y 1878, LLEVÁRONSE Á CABO NUEVAS Y COSTOSAS OBRAS DE RESTAURACIÓN, ORNATO Y ENGRANDECIMIENTO PARA HONRA NACIONAL Y PÚBLICA UTILIDAD.

¹ Cuya ejecución se atribuye al ingenio de Berruguete.

góticas, y de transición del bizantino al gótico, también merecieron atención especial.

¡Lástima que no se termine la restauración, hace diez años suspendida, de un salón que tanto recuerdo encierra!.....

Ya no se ve en él al infante D. Juan dirigiendo la palabra á los venerables prelados; ya se perdió la voz del cardenal Tenorio, que allí se ocupó del antipapa Clemente VII, y que más tarde, con asistencia del rey Enrique III el Doliente, deliberaba sobre la suspensión de la obediencia al Pontífice Benedicto XIII, y el gobierno eclesiástico de estos reinos cuando el cisma á que la elección de Martino V diera fin; ya la inmunidad eclesiástica no es tratada por D. Jimeno de Luna, que convocó el Concilio de 1333; la *Doctora de Alcalá* (Maria Isidra Guzmán de la Cerda) no vuelve á celebrar su toma de borla, dando lugar á protestas originales de estudiantes enojados;.....

Después de subir al torreón llamado de Tenorio, continuaron los excursionistas su visita, deteniéndose en la sala de Isabel la Católica, á que dan luz cuatro hermosas ventanas, cuya decoración pictórica, no hace mucho completada, se ciñe severa sobre alambrados estantes que guardan papeles antiguos de Hacienda.

La colección de pesas y medidas y del sistema métrico decimal; la de antigüedades complotenses, base de un Museo que es de sentir no reciba más incremento; la antigua plaza de armas (convertida en huerta), cercada de muralla que el cardenal Tenorio edificara; las galerías del *jardinillo* y del *jardín del Vicario* (hoy tapiadas), todo fué objeto de detenimiento y estudio por los excursionistas, que de intento dejaron de examinar lo más notable que en la rica colección de papeles existe, y que, con la exploración del emplazamiento de las poblaciones griega y romana, motivará nueva é interesante excursión.

Al coincidir, por lo avanzado de la hora, en la necesidad de almorzar, partieron los expedicionarios con dirección á la antigua fonda de Hidalgo, no sin que antes inscribieran sus nombres en elegante *álbum*, á ruego del Sr. Velasco, de quien se despidieron todos llenos de gratitud por sus finas atenciones.

Al llegar á la que hoy es FONDA DE LA VIUDA DE HIDALGO, los socios de la española de excursionistas sufrieron radical cambio; era que predecían el trato excelente que en tan acreditada casa les iban á dar. Abandonando

la gravedad del *amateur*, dieron rienda suelta á la expansión del comensal, y con grande apetito hicieron los honores á los sabrosos manjares de que el *menu* se componía.

A las dos de la tarde, cuando el reverendo P. Abella, que desde el Archivo habiase retirado al Colegio de la Compañía, se prestaba de nuevo, benévolo y atentísimo, á acompañarlos en el resto de la excursión, abandonaban el comedor para dirigirse á la Santa Iglesia Magistral, *nimis insignis*, émula de la de Lovaina, grandemente favorecida por el cardenal Cisneros.

Tan hermoso templo, cuya primera edificación data de la primera mitad del siglo XII, hállase implantado en el lugar mismo en que los Santos Niños fueron martirizados.

Sencilla y graciosa portada gótica, al lado de pesada y elevada torre, da acceso á las tres severas naves, que elegantes pilares bocelados sostienen. En medio de la principal está el coro, cuya sillería de nogal muestra apreciable talla, y entre éste y la capilla mayor (á fines del siglo XVII reedificada), cerrados uno y otra por hermosas verjas¹, sorprende y atrae el soberbio mausoleo, que en 1520 fué traído de Italia y colocado en la capilla mayor de la iglesia de San Ildefonso, bajo el cual, en lóbrego panteón, guarda la Iglesia Magistral, desde 1851, en que fueron trasladados después de empuñada contienda, los preciosos restos del humilde franciscano que supo conquistar á Orán con la habilidad que regentó el reino. Las preciosas hornacinas y los relieves y follajes que exornan su basamento; la magnífica estatua yacente del insigne Prelado, con gran delicadeza modelada; la hermosa verja de bronce que le rodea, debida á los Vergara, padre é hijo, adornada con bonitas cabecitas cinceladas, y follajes en sus esbeltos balaustres, y cuatro lindos jarrones con basamentos de preciosos repujados en los ángulos del pasamano, sobre el que se elevan dos artísticos escudos, todo de admirable ejecución, hacen de este mausoleo una verdadera joya, digna del gran político, religioso y militar Fr. Francisco Ximénez de Cisneros.

Frente á la puerta principal está el sepulcro de su perseguidor, el arzobispo Carrillo. La urna gótica, en blanco mármol esculpida, que

¹ Construidas por «JUAN FRANCÉS, MAESTRO MAYOR DE LAS ARMAS DE FIERRO DE ESPAÑA.»

sostiene la estatua yacente del purpurado, es de gran valor artístico, y muy modesta la verja que rodea el monumento.

Los excursionistas visitaron también, en compañía del señor abad y de varios señores canónigos, los altares y capillas, la sacristía y el aula capitular, celebrando, entre otras cosas, una efigie de Santa María de Jesús, de talla; la plateresca portada de la capilla de Nuestra Señora del Pilar; la gran urna de plata, de estilo plateresco también, donde se conservan las reliquias de los Santos Niños¹; un San Jerónimo en lienzo, firmado «Vincentius Carducho hic vitam non opus finit, 1638»; un San Pedro, de Camilo; un precioso cofrecito de marfil, con dos sagradas Espinas; varios lienzos de Van-Deheramen; el arca de plata repujada, con el cuerpo de San Diego de Alcalá; la portada del altar de la Purísima; los zócalos de azulejos; los relieves colocados sobre las puertas de la cripta de los Patronos de Alcalá; la colección de tapices; ricas ropas, con bordados sobre terciopelo, y algunas alhajas muy estimables²; y la gran custodia, regalo del cardenal Espínola, en que se hallan colocadas veinticuatro Sagradas Formas incorruptas, mostrada siempre con orgullo por los alcaláinos.

Desde la Iglesia Magistral marcharon los expedicionarios al convento de monjas bernardas, construido por el cardenal Sandoval á principios del siglo XVII. Su grandiosa nave elíptica, trazada por el arquitecto Sebastián de la Plaza, gustó mucho, así como los lienzos de Angelo Nardi que hay en los altares de las capillas, y un valioso sillón de madera, con cristal de roca y mármoles, llamado *del fundador*, por haber pertenecido al susodicho Cardenal; joya ésta, muy digna de aprecio, que no suele salir de la obscuridad del claustro, donde las bernardas la veneran y guardan con singular estimación.

Oculto en un pequeño datio de este convento, y empotrada en uno de sus muros, hállase preciosa ventana del Renacimiento, que desde hace años se proyecta destinar en sustitución del balcón con tan mal gusto ideado por el infante D. Luis en la fachada principal del Palacio arzobispal, hoy Archivo.

¹ «...media pierna de rodilla abajo, cubierta de carne, con su pie, dedos y uñas de S. Pastor, y una costilla y dos vert. bras do sales de S. Justo.»

² Gran parte de las alhajas y ropas pertenecientes á la Magistral se exhiben en la Exposición histórico-europea.

Al dirigirse á la iglesia parroquial de Santa María detuviéronse los excursionistas ante la fachada de la casa núm. 14 de la calle de Santiago, donde, siendo de su propiedad, vivió el insigne doctor y catedrático D. Francisco Vallés de Cobarrubias, llamado por sus contemporáneos el Divino, y el Hipócrates español por las generaciones que le siguieron, según reza una lápida de mármol, recuerdo dedicado á tan esclarecido médico por la Real Academia de Medicina en 1865.

Forma esquina con la calle de Cervantes el salón-teatro recientemente edificado en lo que fué huerta del convento de capuchinos, y donde estuvo la casa en que nació Miguel de Cervantes Saavedra, autor del *Quijote*. Una lápida, como la que ya había en aquel sitio que tantos recuerdos despierta, probaría que en Alcalá no se relegan al olvido venerandas tradiciones. La estatua que sobre sencilla pirámide de piedra en el centro de la plaza se levanta en honor del Príncipe de los Ingenios no satisfizo en alto grado á los expedicionarios, que se consolaban trayendo á la imaginación las no muy bellas en la capital de España erigidas; pero habla muy alto en favor de una población que sabe rendir tal tributo á su hijo esclarecido.

Ya en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor, emplazada donde desde el siglo XIII lo estuvo la ermita llamada de San Juan de los Caballeros, internáronse en la sacristía que da acceso á una mutilada capilla mudéjar, cuyos preciosos restos de decoración son de mérito. Gustaron también las tres estatuas yacentes¹ de Diego del Mármol, Fernando de Alcocer, guarda del Rey D. Juan II, y María Ortiz, su mujer, que están á la entrada de la capilla del Santo Cristo de la Luz.

Con grande entusiasmo vieron, en la capilla bautismal, la pila en que fué cristianado el cautivo de Argel, y no examinaron el libro de bautismo, donde consta el precioso documento que, con otros varios, echa por tierra infundadas pretensiones y absurdos y supuestos derechos, por otras poblaciones alegados, respecto al nacimiento de Cervantes, por hallarse instalado en la Exposición histórica-europea.

Raro es el monumento, la calle, la plaza que en Alcalá no despierta el recuerdo de su

¹ Hoy colocadas de pie, de forma que molesta y hiere á todo el que tenga algún sentimiento artístico.

inmortal protector el conquistador de Orán; pero donde aparece grande, majestuoso, de relieve, es ante el edificio que fué Universidad. ¡Llor al gran cardenal Cisneros, que tantos días de gloria dió á la patria, y tantos hombres eminentes á las ciencias, la religión, las letras y las armas!

La preciosa fachada plateresca¹ (que debe declararse monumento nacional), antes guardada por espaciosa lonja, compuesta de tres cuerpos, está adornada de esbeltas columnas, bonitos medallones correctamente ejecutados sobre los guardapolvos de las ventanas, delicadas tallas en los balcones, elegante crestería, y en el frontis el busto del Redentor. Entre hermosas columnas destácanse las labores de la portada que viene á rematar sobre la crestería, con los escudos del fundador y el escudo imperial, á cuyos lados guerreros y reyes de armas forman sobresaliente conjunto. Corre por la fachada el cordón de la Orden franciscana.

Pasado el vestíbulo encuéntrase el primer patio², todo de piedra, cerrado de claustro con columnas corintias y jónicas, rematado en severa balaustrada con cuatro relieves de gran tamaño, dos de ellos con los escudos del fundador, y los otros representando á Santo Tomás de Villanueva y á Cisneros.

Por el patio tercero, llamado *Trilingüe*³, cerrado también de claustro con columnas jónicas, se entra al célebre Paraninfo. En sus paredes, y bajo preciosas labores platerescas, en que se apoya elegante techumbre, unos carteles muestran, en gruesos caracteres, los nombres de los más esclarecidos alumnos, eminentes varones después que por todas partes esparcieron su sabiduría: Nebrija, Arias Montano, Vallés (*el Divino*), San Ignacio de Loyola, la *Doctora de Alcalá*, el P. Mariana, Santo Tomás de Villanueva, Quevedo, Jovellanos y otros.

La primera planta de este edificio (que hoy posee una sociedad compuesta de patriotas y nobles alcaláinos que lo adquirieron para librarlo de una segura destrucción, y que lo han cedido á los Padres Escolapios, solícitos conser-

vadores) es de Pedro Gumiel y su iglesia de Ontañón.

En ésta, fundada también por Cisneros y unida al Colegio mayor de San Ildefonso, detuviéronse los excursionistas algún rato observando su sencilla portada, adornada con un relieve de dicho santo, y á sus lados los escudos del Cardenal. Sobre ella elévase la torrecilla de espadaña donde, por largo tiempo, estuvieron colocadas históricas campanas hechas con metales de los cañones recogidos en la conquista de Orán.

La nave interior, adornada con bonitas labores platerescas (destacadas sobre fondos cuyo colorido debería cambiarse en honor al arte), tiene un techo pintado en madera, del siglo XVI, bastante deteriorado. Una lápida colocada en el muro de la derecha señala el lugar que ocupan las cenizas del ya mencionado médico de Felipe II.

Conocida por los expedicionarios la parte antigua del edificio, visitaron las aulas, las sala-museo de Física é Historia natural, el gimnasio, el oratorio, etc., donde los alumnos reciben la educación intelectual y moral, religiosa y física, á que los Padres escolapios se dedican con esmero.

Al salir del Colegio de las Escuelas Pías con dirección al hotel del Sr. Laredo, fueron obsequiados, por el Rdo. P. Rector y Comunidad, con un refresco.

Como la hora de partir para Madrid se acercaba, para aprovechar el poco tiempo de que ya disponían, cruzando por la plaza de San Diego pasaron por delante del convento de monjas del mismo nombre, cuyo beaterio es tradición fué el lugar donde Cisneros imprimió la Biblia poliglota; y deteniéndose ante la hermosa fachada de la llamada iglesia de Jesuitas (antes del Colegio de la Compañía), se dirigieron á la encantadora morada del alcalde de Alcalá.

Hablar de esta joya complutense, verdadero capricho artístico donde todo es digno de admiración, disponiendo de poco espacio para apuntar siquiera las bellezas que encierra, es una temeridad en nosotros, y no la disculparía seguramente el consumado artista que ha sabido aunar la historia con el arte de modo tan admirable: con motivo de la segunda expedición proyectada, se describirá en la memoria correspondiente. De la visita que al hotel Laredo hicieron los excursionistas quedaron: en el álbum

¹ De piedra de Tamajón: obra del arquitecto Rodrigo Gil de Ontañón.

² Dirigido por José Sopena en 1662.

³ Hecho por Pedro de la Cotería en 1557. En este patio estaba el teatro de la Universidad.

de firmas, los nombres de los socios; en éstos, por lo menos, un recuerdo gratisimo.

Ya en la estación, donde estaba el tren que les había de conducir á Madrid, y provistos de las clásicas almendras, entre una gran concurrencia compuesta en su mayoría de bellezas femeninas, que les hacía más sensible su separación de personas con ellos en extremo deferentes y cariñosas, y de una ciudad cuyos interesantes monumentos producen el entusiasmo que su brillante historia, despidiéronse de los Sres. Rdo. P. Abella, Velasco, Laredo, Sarrión y Del Campo ¹, de quienes recibieron continuas y finísimas atenciones que no se borrarán fácilmente de su memoria, haciéndoles deudores de profunda gratitud.

A las seis de la tarde emprendía el tren su marcha hacia Madrid, y unos minutos después se perdía en el horizonte la población, antes emporio de las ciencias y las letras, hoy ciudad abatida y humilde; antes favorita de Reyes, Príncipes y Prelados, y hoy entregada á sus propias fuerzas.

Al llegar á la estación de Madrid, ¡qué contraste! Allí severo monumento histórico, preciada manifestación del arte antiguo; aquí los modernos sistemas de construcción; la luz eléctrica.

.....
El espíritu de asociación se va divulgando, y es, á no dudar, poderosa palanca del progreso.

¡Ojalá responda á sus fines la SOCIEDAD ESPAÑOLA DE EXCURSIONES!

RAMÓN SANTA MARÍA.

MADRID, 20 Marzo 1893.

SECCION DE CIENCIAS HISTORICAS

TAPIZ ROMANO DE LA CATEDRAL DE ZAMORA

ENTRE las obras maestras de tapicería expuestas en el palacio de Recoletos, para mí, la primera y principal que se lleva la palma entre las obras pictóricas del arte textil es el tapiz zamorano que nos pone ante la vista los hechos más salientes de Tarquino Prisco.

No es del caso desenvolver ahora la historia de la tapicería llenando cuartillas y cuartillas, pues-

¹ Por la premura del tiempo no les fué posible á los excursionistas aceptar el agasajo para que galantemente les invitó este señor, uno de los más entusiastas complutenses,

to que cuantos me lean fácilmente tendrán á mano lo más elemental correspondiente al asunto, y sobre todo conviniendo más que nada la explicación del objeto.

Para que procedamos con orden iremos analizando el tapiz por sus puntos y grados, á fin de que el lector quede satisfecho y su curiosidad se complazca, al menos, si encuentra abierto el camino á nuevas investigaciones y enseñanzas.

En primer lugar, conviene dar noticia detallada del argumento, y así consta expuesto en el mismo tapiz y en tres leyendas sobre fondo azul y letras blancas de forma gótica.

Léase:

QUUM LUCINUS PRUDENS HOMINUM DITISSIMUS CUM EIUS CONIUGE AC COPIOSA SUE GENTIS COMITIVA ROMANAM TENDENS CIVITATEM ITER MONTI IANICLO VICINUM CEPIT.

QUALITER PRIUS AERA SECANS AQUILA SUPER LUCINI CAPUT VOLITAVIT CUISQUE UNGUIBUS ACUTIS PILEUM SUBITO RAPIAT AC SURSUM SCANDENS GIRATUM EMISIT HUNCQUE PAULO POST VOLATU VIROSO DESCENDENS RESTITUIT. QUO SIC PERACTO LUCINI SPONSA SIBI PROLIQUE SE PER ROMANOS IN FUTURUM SUPERNE CELSITUDINIS SUPERATURUM FORE LETANTER EXPOSUIT. DUM AUTEM LUCINUS PROPRIUM SIBI DOMICILIUM DITAVIT OB IPSIUS EVENTUS NOVITATEM TUM PROPTER DIVITIARUM EIUSDEM COPIOSAM DIVERSITATEM PRISCUS TARQUINUS A ROMANIS EST VOCATUS. ET IS ANCO REGE DEFUNCTO ROMANORUM FUIT REX CORONATUS.

QUI MENIBUS ROMAM FORTIBUS DISERTEQUE DECORAVIT ALTIS. NECNON ETIAM LACUBUS CONCAVIS SUOS LIMITES LETANTER IN TERRA PER VIAS SUBTILES IN FLUVIUM TIBERIM DUCENTIBUS.

Aunque se lea *Lucinus*, el verdadero nombre fué *Lucumon*. El tapicero ó el redactor de la nueva leyenda introdujo la varianda.

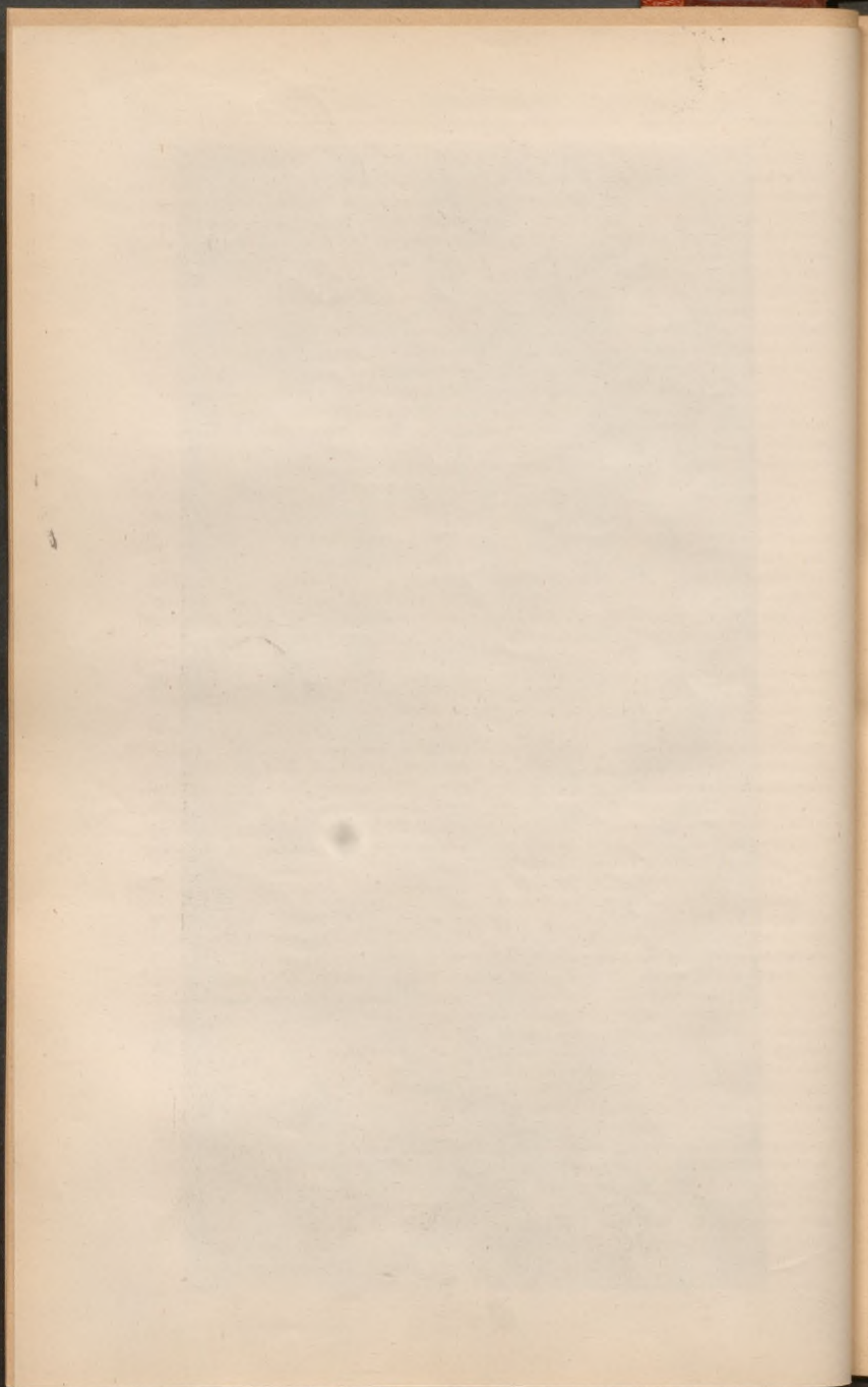
Primera cuestión. Los artistas, ¿en qué autor de la antigüedad se inspiraron? No dudo el asegurar que en *Tito Livio*. La prueba es manifiesta, porque á éste siguen con más rigor que á Dionisio Alicarnaso, y el primero nos explica todo el contenido, mientras que el segundo nos dejaría en duda.

Véase lo que Tito Livio escribió:

Anco regnante, Lucumo vir impiger ac dicitiis potens, Romam commigravit, cupidine maxime ac spe magni honoris, cujus adipiscendi Tarquiniis (nam ibi quoque peregrina stirpe oriundus erat) factus non fuerat. Damarati Corinthii filius erat, qui ob seditiones domo profugus, quum Tarquiniis forte consedisset, uxore ibi ducta, duos filios genuit. Nomina his Lucumo atque Aruns fuerunt. Lucumo superfuit patri, bonorum omnium heres. Aruns prior, quam pater, moritur uxore gravida relicta. Nec diu manet superste ex filio pater: qui, quum, ignorans nulum ventrem ferre, immemor in testando Nepolis decessisset, puero, post avi mortem,



TAPIZ DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV (ZAMORA)



in nullam sortem bonorum nato, ab inopia Egerio inditum nomen. Lucumonē contra, omnium heredi bonorum. quum divitiaejam animos facerent, auxit ducta in matrimonium Tanaquil, summo loco nata, et quae haud facile iis, in quibus nato erat. humilia fueret ea quae innupsisset. Spernentibus Etruscis Lucumonem, exule advena ortum, ferre indignitatem non potuit; obliataque ingenitae erga patriam caritatis, dummodo virum honoratum videret, consilium migrandi ab Tarquinii cepit.

Roma est ad id potissimum visa. In novo populo, ubi omnis repentina atque ex virtute nobilitas sit, futurum locum forti ac Strenuo viro: Regnasse Tatium Sabinum; accessit in Regnum Numam a Curibus: et Ancum Sabina matre ortum, nobilemque una imagine Numae esse. Facile persuadet ut cupido honorum, et qui Tarquinii materna tantum patria esset. Sublatis itaque rebus conmi-grant Romam. AD IANICULUM FORTE VENTUM ERAT. IBI EI, CARPENTO SEDENTI CUM UXORE, AQUILA SUSPENSIS DEMISSA LENITER ALIS PILEUM AUERT: SUPERQUE CARPENTUM CUM MAGNO CLAMORE VOLITANS, RURSUS, VELUT MINISTERIO D VINITUS MISSA, CAPITI APTE REPONIT: INDE SUBLIMIS ABIIT. Accepisse id augurium lata dicitur Tanaquil, perito ut vulgo etrusci, coelestium prodigiorum mulier. Excelsa et alta sperare complexa virum jubet: eam alitem ea reponere coeli et ejus Dei nuntiavis venisse: circum summum culmen hominis auspiciū fecisse: levasse humano superpositum capitis decus, ut divinitus ei redderet. Has spes cogitationesque secum portantes, urbem ingressi sunt: domicilioque ibi comparato. L. Tarquinium Priscum edidere nomen. (XXXIV, Tito Livio.)

Por lo tocante al segundo cuadro, tenemos:

Haec eum haud falsa memorantem ingenti consensu populus romanus regnare jussit. (Tito Livio.)

Del tercero hallo lo siguiente:

Bellum primum cum Latinis gessit, et oppidum ibi Apiolas vi cepit praedaque in de majore, quam cuanta belli fama fueret, reventas ludos opulentius instrucciusque, quam priores reges, fecit.

Tum primum circo, qui nunc maximus dicitur designatus locus est. (XXXV.)

Queda lo del primer fondo, y es:

Muro quoque lapideo circumdare urbem parabat, quum Sabinum bellum coeptis intervenit adeoque ea subita res fuit ut prius Anienem transirent hostes quam obviari ire ac prohibere exercitus romanus posset. Reductos deinde in castra hostium copias, datoque spatío Romanis, ad comparandum ab integro bellum, Tarquinius, equilem maxime suis deesse viribus natus, ad Ramnes, Titienses, Luceres, quas centurias Romulus scripserat, addere alias constituit suoque insignes relinquere nomine. Id quia inaugurato Romulus fecerat, negare ATTUS NAVIUS INDUTUS, EA TEMPESTATE AUGUR, NEQUE IMITARI, NEQUE NOVUM CONSTITUI, NISI AVES ADDI-

XISSENT, POSSE. EX EO IRA REGI MOTA ELUDENSQUE ARTEM, UT FERUNT. «AGEDUM, INQUIT, DIVINE TU, INAUGURA, FIERINE POSSIT, QUOD NUNC EGO MENTE CONCIPIO.» QUUM ILLE IN AUGURIO REM EXPERTUS, PROTECTO FUTURAM DIXISSET. ATQUI HOC ANIMO AGITAVI, INQUIT, TE NOVACULA COTEM DISCISSURUM. CAPE HAEC, ET PARAGE, QUOD AVES TUAE FIERI POSSE PORTENDUNT. TUM ILLUM HAND CUNCTANTER DISCIDISSE COTEM FERUNT, STATUA ATTI CAPITE VELATO QUO VIS LOCO RES AUCTA EST, IN COMITIO, IN GRADIBUS IPSIS AD LAEVAM CURIAE FUIT COTEM QUOQUE EODEM LOCO SITAM FUISSE MEMORANT, UT ESSET AD POSTEROS MIRACULI EJUS MONUMENTUM...

Neque tum Tarquinius de equitum Centuriis quidquam mutavit...

Hac parte copiarum (Caballería) aucta iterum cum sabinis configitur. Collatia et quidquid circa Collatia erat Sabinis adeptum.

Inde priscis latinis bellum fecit.

Ad singula oppida circumferendo arma, omne nomen Latinum domuit. Corniculum, Ficulea Vetus, Cameria, Crustumerium, Ameriola, Medullia, Nomentum haec de priscis latinis, aut qui ad Latinos defecerant capta oppida. Pax: deinde facta est.

NAM MURO LAPIDEO... URBEM CINGERE PARAT, ET INFIMA URBIS LOCA CIRCA FORUM ALIASQUE INTERJECTAS COLLIBUS CONVALLOS, QUI EX PLANIS LOCIS HAEC FACILE EVEHEBANT AQUAS, CLOACIS E FASTIGIO IN TIBERIM DUCTIS SICCAT, ETC. (Tito Livio.)

Comparando el texto que encontramos en el tapiz con lo escrito por Tito Livio, desaparece toda duda acerca de la fuente de inspiración. No obstante, hay que deslindar algunos puntos, porque no hay conformidad entre la exposición del argumento y la Historia romana respecto de lo que atañe al episodio ó leyenda cuyo contenido acaeció al pie del monte Ianiculo.

Lucumon (no Lucino), de procedencia corintiana por su padre, tuvo que vivir en Tarquino á causa de políticas querellas y políticos trastornos. Indica lo anteriormente transcrito cómo se hizo dueño de toda la fortuna de sus predecesores, dejando en estado de pobreza á su hermano Egerio.

Aunque rico Lucumon, no era hombre que daba reposo ni á la inteligencia ni á la mano, y siempre andando y trabajando por el camino de los honores.

Aumentaba el fuego de sus deseos el espíritu de su esposa Tanaquil. Como ésta viera que en Tarquino su esposo nada alcanzaria adecuado á sus ambiciones, púsole en deseo de asentarse en Roma. En ella, con riquezas y talento y habilidad podria colocar sobre su cabeza la corona real.

Y en efecto. Preparadas todas las cosas, encami-nanse á la ciudad del Tiber. Ambos esposos ocupaban una carroza. Y al llegar al pie del Ianiculo, una águila, bajando rápidamente, cogió entre sus uñas el gorro de Lucumon, para luego después,

en arrebatado vuelo, volvérselo á colocar en la cabeza descendiendo. Tansquil entonces explicó satisfactoriamente el fausto acontecimiento á su marido, al que abrazó, porque ya le veía muy á punto de subir las gradas del trono en Roma.

Tal es el primer cuadro del tapiz. En la parte alta, y en lontananza, distingue (lado izquierdo del que mira) una ciudad.

Los artistas acaso hayan querido representar la ciudad de Tarquino, punto de partida. Mas á la izquierda, aunque adelantándose hacia los primeros términos, álzase un trozo de almenada muralla entre dos cubos cilíndricos. Media la campiña salpicada de árboles, y en el otro extremo levántase el monte Ianículo, coronado también de árboles. Lleva el nombre IANICLO. A la derecha del indicado monte, y siguiendo la misma altura, se desarrolla la representación de edificios y la parte alta de la muralla romana, con almenas y curiosos que se enteran de la entrada de Lucumon en la ciudad.

La puerta de la muralla, con su galería, friso, frontón pentagonal coronado de espadaña, está flanqueada de dos cubos redondos, bajando después el resto de la muralla en dirección perpendicular, y siempre constando de lienzos de muralla y cubos. Tal es el campo en el que se desarrolla la entrada de Lucumon en Roma. Después de haber pasado por entre el Ianículo y la muralla, llegan cerca de la puerta. Un lancero rompe la marcha, siendo el que se ve al frente de toda la comitiva y debajo de la bóveda de la puerta. Tanto *Lucumon*, como *Tansquil*, caminan en sendos caballos. No *in carpento*, según el texto de Livio. Entre las calgaduras se dejan ver un macho cabrío y un dromedario.

Así el primer cuadro. No se podrá decir que Lucumon entró de mal pie en Roma. Con su trato y dinero adquirió amigos y se le abrieron todas las puertas. Tuvo honores y empleos, y moribundo Anco Marcio, le dejó por tutor de sus hijos; y con cuartos y artimañas se las agenció de tal manera que las *Curias* le nombraron Rey. El segundo cuadro nos ofrece su coronación.

No había cosa en Roma en la que no tratara de poner su mano, tanto en obras públicas como en asuntos religiosos y políticos y militares. Guerreó primero con los latinos, después con los sabinos, y otra vez después con los latinos, quedando dueño de todas sus ciudades, y consagrada la paz.

Coronación: verificase en un pórtico de arquitectura gótico-florida, llena de hermosísimas cesterías. Debajo de él hay un solio de admirable dosel, ornado en su parte superior de brillantes piedras. Entre la lindísima flor y la corona extiéndese el nombre de *Tarquinus*. La manera de coronarle en su disposición artística, repite la manera usada entre los artistas italianos. El acompañamiento es numeroso.

No á humo de pajas he reproducido todo lo que Livio cuenta del Augur Atto. Viene muy alcorriente, y no lo consignara yo si no sirviera para mi explicación, y bien conoce el lector que no soy de los que dan embuchados para llenar cuartillas.

¿Qué significa el grupo en el que vemos á *Lucumon* ya cambiado de nombre, un paje, varios acompañantes y un barbudo y respetable personaje?

Cuando Tarquino Prisco (*Lucumon*) quiso variar la organización de las tribus, el Augur Atto se opuso, alegando la necesidad de examinar antes el vuelo de las aves.

Rióse Tarquino y sujetó al Augur á varias pruebas, y entre otras, á la de cortar una piedra de amolar.

Hizolo en el acto; y como se repitieran diversos experimentos, triunfó el sacerdote sobre el Rey. Tanta fué la autoridad que alcanzó Atto, que después de su muerte tuvo una estatua en la que se le representaba con los ojos vendados.

Esta leyenda, indicada iconográficamente en el tapiz, encierra suma importancia dentro del orden religioso. Los conocedores de las antigüedades romanas tendrán al dedillo lo que ejecutó Prisco Tarquino respecto de los dioses de la Grecia. Con tal apunte quedan avisados los que reconozcan la importancia del dato nuevo que añado.

En la cuarta sección échase de ver una pelea, una batalla al pie de una ciudad. Los trompeteros de largas tubas ornadas de paños rojos, y en ellos las siglas S. P. Q. R. (*Senatus. Populusque. Romanus.*), los lanceros ya con almoharras largas ó anchas, y en los astiles pendoncillos con dragones y centauros representados en las telas, ó con las siglas antes explicadas, gente vestida de ricas armaduras del siglo XV, espada en mano, y un ballestero, asaltan la ciudad representada por sus murallas.

Que fué una ciudad latina y de las tomadas en la última guerra, no cabe dudarlo. Pero cómo se hizo dueño de todas, aventurado sería fijar cuál de ellas ha querido poner el artista.

Aun falta decir lo que hacen los obreros representados al pie de Tarquino.

Floreciente Roma después de la victoria contra sabinos y latinos, dedicóse Tarquino á la construcción de las murallas y de las cloacas.

La construcción de las segundas nos la patentiza el grupo de que se trata. Las murallas las suponen ya construidas los autores del tapiz.

Así el argumento. En cuanto al arte, el tejido es de Arras, y los cartones nos llevan á Italia, quizá á Venecia. Hallo, no obstante, reminiscencias florentinas en algunos elementos de indumentaria, y la arquitectura, sobre todo la que está reproducida en la sección de muralla que cae perpendicularmente.

larmente á las inscripciones, tiene un parecido que nos lleva al baptisterio de Pisa.

Las armas y armaduras revelan una riqueza extraordinaria. Se dan espadas de varias clases. Lo mismo nos sorprenden las lanzas, y tanto el atalaje de las cabalgaduras como la indumentaria denotan mucha variedad y el gusto de la época. El dibujo, defectuoso, propio de aquel entonces, aunque los tipos quedan bien marcados por su variedad. No llegan á veinte los varios colores.

Carece de cenefas. En el término superior, bajo la inscripción, aparece representado el cielo; en la parte baja, menos en el centro, que está destinado para enseñarnos la fabricación de las cloacas, toda ella está esmaltada de plantas y flores.

Hay un escudo. No pertenece al tapiz y, por lo tanto, no queremos caer en suposiciones. El archivo de la Catedral habrá de tener ó tenido algún documento que sirva de indicador para rastrear la procedencia de donación.

Su embargo, hoy mismo (27 de Abril), no pudiendo ya sufrir quedarme en estado de duda, como el escudo de que trato es sobrepuesto y pertenece á los Manriquez de Lara, hice cuanto en mi estaba para reconocer si detrás de él ocultábase el propio del tapiz, y cuál no sería la satisfacción al hallar coronada nuestra investigación. En efecto; el escudo sobrepuesto tapaba otro hermosísimo, que forma parte integrante del tejido, y que nos dice quiénes mandaron componer tan admirables ejemplares (pues el mismo escudo se repite cuatro veces en el tapiz troyano).

El escudo consta de cuatro secciones: La superior é inferior se componen de bandas: las otras laterales en su campo nos dan las leyendas AVE MARIA — GRATIA; y en la parte superior BVENA GVIA, y todo delante de nueve espadas.

Como se ve, la importancia histórica no puede ser mayor para los Lasos de la Vega y Mondéjar. Buen dato de primer orden para traslucir el principio del lema

BVENA GVIA

La antigüedad del tejido no pasa de la primera mitad del siglo XV. El tapiz se compone de seda y lana, siendo sus dimensiones metros 8,30 de base por 4,50 de altura.

BERNARDINO MARTÍN MINGUEZ.

SECCIÓN DE LITERATURA

EL CASTILLO DE GUADAMUR

Fué una tumba; hoy es alcázar
Resplandeciente y soberbio.
Una tumba sin cadáver,
Porque el gigante esqueleto

Fué arrebatado á pedazos,
Por los estragos del tiempo,
Y volaron las cenizas
Que allí deshechas yacieron.
La sorprendida mirada
Levanta el pobre labriego
Que destripa los terrones
Del quinón escaso y seco,
Y al ver que es lugar de vida,
De gallardías y arrestos
Aquel recinto olvidado,
Más triste que un cementerio
Porque de él hasta se huyeran
La plegaria y los recuerdos,
Piensa que tal maravilla
No es sino un prodigio nuevo
De los que en rancias consejas
Se refieren en el pueblo,
Junto al hogar miserable,
En las veladas de invierno.
El caminante que sube
Por el pino vericuetto,
Ante los vetustos muros
Que ve erguirse desde lejos
Sedetiene embelesado,
Y contempla sobre el cielo
Límpido, azul, transparente,
Como en un mágico espejo
Bravezas y bizarrías
Y glorias de tiempos viejos
Que en el cristal se reflejan
Por admirable portento.
Cuando avanza el caminante
Y se acerca á los linderos
De aquel noble, venerando,
Decrépito monumento,
Piensa que al pisar los fosos,
Por ventanas y agujeros,
Entre el vuelo de las águilas
Y en la polvareda envueltos,
De las desoladas ruínas
Han de salirle al encuentro
La mora de la leyenda,
Señora de aquellos restos,
Y los trasgos y los gnomos
Que le van dando cortejo.
No. Entrad. Hay allí un prodigio,
Mas que encanta y no da miedo.
Hay allí la obra arrogante
De legendarios esfuerzos,
Cual si de épocas lejanas
Á vivir hubieran vuelto
Con sus audacias y orgullos

Los osados arquitectos,
 Los artistas inmortales
 Y los bizarros guerreros.
 La voluntad con el arte,
 La fuerza con el talento,
 Dentro de la sepultura
 El alcázar erigieron.
 De una noble castellana,
 Hija de ilustre abolengo,
 Espera allí al peregrino
 Cortés y grato festejo.
 Allí de un insigne prócer
 Se realiza el alto empeño,
 Y allí laten entusiasmos
 De amantes y nobles deudos.
 Y en las medioevales salas
 En donde á cada momento
 Parece que han de mostrarse
 Con su cortesano aspecto
 Emperadores y reyes,
 Y damas y caballeros
 Que bajo los artesones
 De tal morada vivieron,
 Ó buscando su regalo
 Ó encontrando su remedio;
 Allí, se gozan bondades,
 De la grandeza y afecto
 Que la nobleza española
 Heredó de sus abuelos
 Y esmaltó con los matices
 De la ciencia y del progreso.
 ¡Castillo de Guadamur!
 En esa altura do enhiesto
 Te levantas recio, altivo,
 Bello, grande y opulento,
 Tributo al arte de ayer,
 Victoria del arte nuevo,
 De aquella ciudad vecina
 Que á tus pies guarda el espléndido
 Tesoro de su pasado
 En alcázares y templos,
 Pareces evocación,
 Fruto de agosto misterio.
 ¡Sí, que te ha resucitado
 El hálito de Toledo!

JOSÉ FELIU Y CODINA.

MADRID, 26 de Abril 1893.

LA SOCIEDAD DE EXCURSIONES

EN ACCIÓN

Las excursiones á Toledo y á Guadamur, anunciadas en nuestro número anterior, fueron realizadas con gran concurrencia de asociados y con aprovechamiento para nuestros estudios sobre las ciencias históricas.

Oportunamente nos ocuparemos del resultado de esta expedición, tan instructiva como agradable. Interin cumplimos con un deber de cortesía dando las más expresivas gracias á los Excmos. Sres. Condes del Asalto y á sus ilustrados hijos por la fraternal acogida que dispensaron á la Sociedad en su histórico castillo-museo de Guadamur, y por los constantes obsequios de que fuimos objeto.

x x
x x

Han sido nombrados delegados de la Sociedad de Excursiones los señores siguientes:

Albucias.—D. Miguel de Font.

Ocaña.—D. Antonio Gálvez.

Cartagena.—D. Isidoro Martínez Rizo.

Santa Coloma de Queralt.—D. Esteban Puig.

SECCIÓN OFICIAL

La Sociedad de Excursiones en Mayo.

EXCURSIÓN NÚM 5

La Sociedad Española de Excursiones realizará una á Guadalajara el domingo 7 de Mayo, con arreglo á las condiciones siguientes:

Salida de Madrid (estación de Atocha), 7^h, 5' de la mañana.

Llegada á Guadalajara, 9^h, 2' de la mañana.

Salida de Guadalajara, 5^h, 10' tarde.

Llegada á Madrid, 7^h, 20' tarde.

Monumentos que se visitarán.—Palacio del Infantado, San Ginés, Instituto, Escuela de Ingenieros militares, etc.

Cuota.—Catorce pesetas, en que se comprende el viaje de ida y vuelta en segunda, almuerzo en Guadalajara y gratificaciones.

Para las adhesiones á esta excursión, dirigirse de palabra ó por escrito, hasta el día 6 de Mayo á las tres de la tarde, acompañando la

cuota, al Sr. D. Enrique Serrano Fatigati, presidente de la Comisión ejecutiva, calle de las Pozas, 17.—Los señores adheridos deberán estar en la estación quince minutos antes de la salida del tren.

x
x x

EXCURSIÓN NÚM. 6

La Sociedad realizará una excursión á Segovia, extensiva á voluntad á La Granja, en los días sábado, domingo y lunes 13, 14 y 15 del mes de Mayo, con arreglo á las condiciones siguientes :

Excursión á Segovia. — Salida de Madrid (estación del Norte), sábado 13, á las 7^h, 15' mañana.

Llegada á Segovia, sábado, 11^h, 23' mañana.

Salida de Segovia, domingo 14, á las 6^h, 44' tarde.

Llegada á Madrid, domingo 10^h 20' noche.

Monumentos que se visitarán.—Catedral, San Martín, monjas del Corpus Christi, torre de San Esteban, Hospital de Santa Cruz, convento del Parral, iglesia de la Veracruz, templo de la Fuencisla, Alcázar, Colegio de Artillería, palacios particulares, entre ellos el de la marquesa de Lozoya, Acueducto romano, etc.

Cuota.—Treinta y dos pesetas, en que se comprende el viaje de ida y vuelta en segunda clase, almuerzo, comida y habitación del día 13, desayuno y almuerzo del 16 y gratificaciones.

x
x x

EXCURSIÓN NÚM. 7

Segovia y la Granja.

Salida de Madrid y llegada á Segovia, en el mismo día y hora que para la excursión anterior.

Salida de Segovia para la Granja el día 15: á las 8^h de la mañana.

Salida de la Granja á las 4^h de la tarde para tomar el tren que sale de Segovia á las 6^h, 44' de la tarde, y llega á Madrid á las 10^h, 20' noche.

Cuota.—Cuarenta pesetas, en que se comprende el viaje de Madrid á Segovia y viceversa en segunda clase, almuerzo, comida y habitación del día 13, desayuno, almuerzo, comida y habitación del 14, desayuno del 15, coche de ida y vuelta de Segovia á la Granja, almuerzo en la Granja y gratificaciones.

Para las adhesiones de los excursionistas á Segovia y la Granja, dirigirse de palabra ó por escrito, hasta el día 12 á las tres de la tarde, acompañando la cuota, al señor vizconde de Palazuelos, secretario de la Comisión ejecutiva, Hernán Cortés, 3.—Los señores socios adheridos deberán estar en la estación quince minutos antes de la salida del tren.

x
x x

EXCURSIÓN NÚM. 8

La Sociedad realizará una excursión al Real Sitio de Aranjuez el domingo 21 de Mayo, con arreglo á las condiciones siguientes :

Salida de Madrid (estación de Atocha), 7^h, 15' mañana.

Llegada á Aranjuez, 9^h, 15' mañana.

Salida de Aranjuez, 6^h, 25' tarde.

Llegada á Madrid, 8^h, 35' tarde.

Cuota.—Ocho pesetas 50 céntimos, en que se comprende el viaje de ida y vuelta en segunda clase, almuerzo en Aranjuez y gratificaciones.

Para las adhesiones á esta excursión, dirigirse de palabra ó por escrito, hasta el día 20 de Mayo á las tres de la tarde, acompañando la cuota, al Sr. D. Enrique Serrano Fatigati, calle de las Pozas, 17, segundo derecha.—Los señores socios adheridos deberán estar en la estación quince minutos antes de la salida del tren.

x
x x

EXCURSIÓN NÚM. 9

La Sociedad realizará una excursión á la villa de Oreja el domingo 21 de Mayo, con arreglo á las condiciones siguientes :

Salida de Madrid á Aranjuez y regreso, á las mismas horas que la excursión anterior.

A la llegada á Aranjuez se tomará el coche para Oreja, regresando con el tiempo suficiente para volver á Madrid en el tren que sale á las 6^h, 25' tarde,

Visita al castillo y restos arqueológicos de la antigua Aurelia.

Cuota.—Trece pesetas, en que se comprende el viaje en segunda clase hasta Aranjuez, coche desde este punto á Oreja, y regreso á Madrid; almuerzo de fiambre en las ruinas del castillo, y gratificaciones.

Para las adhesiones á esta excursión, dirigir-

se de palabra ó por escrito, hasta el día 20 de Mayo á las tres de la tarde, acompañando la cuota, al Sr. D. Adolfo Herrera, vocal de la Comisión ejecutiva, Alcalá, 49 cuadruplicado. —Los señores adheridos deberán estar en la estación quince minutos antes de la salida del tren.



EXCURSIÓN NÚM. 10

**Monasterio y castillo de Santa María de Huerta,
y castillo de los Templarios.**

Los Excmos. Sres. Marqueses de Cerralbo, hermanos de nuestro Presidente, han invitado á la Sociedad Española de Excursiones para una visita á su castillo de Santa María de Huerta y monasterio del mismo nombre, que se realizará á fines de Mayo actual.

Los Marqueses pondrán también todos los medios de transporte necesarios para que sus huéspedes visiten el magnífico castillo de los Templarios, situado á dos leguas de la hacienda.

Los señores socios que deseen adherirse á esta excursión, se dirigirán á nuestro presidente, D. Enrique Serrano Fatigati, Pozas, 17, que les comunicará los datos necesarios, avisándoles en su día á domicilio.

Madrid, 30 de Abril de 1893.—El secretario general, *Vizconde de Palaqueles*.—V.º B.º—El presidente, *Serrano Fatigati*.

MISCELÁNEA

Muy en breve verá la luz pública un importante trabajo de nuestro distinguido compañero, D. Rodrigo Amador de los Ríos, sobre las banderas cogidas á los moros en la Reconquista.

Según hemos leído en nuestros colegas madrileños, S. M. la Reina Regente patrocina esta notable obra.

En la *Revue des Sciences Naturelles Appliquées* publica el oficial ruso Mr. Smoiloff un artículo en que se ocupa de la manera de educar halcones para conducir despachos. Comparadas las palomas con aquellos pájaros, éstos presentan multitud de ventajas. La paloma puede franquear perfectamente cien leguas con una velocidad media de ocho á diez leguas por hora, recorriendo un kilómetro por minuto.

El máximum de velocidad alcanzado por las palomas es de quince leguas por hora en un espacio de tiempo que no suba de quince horas. Pero esta velocidad se considera como muy rara.

En los halcones, éste es el término medio de su rapidez.

Mr. d'Aubusson, en su obra titulada *La halconería en la Edad Media y en los tiempos modernos*, cita multitud de ejemplos, entre otros el de un halcón que, enviado desde Canarias al duque de Lerma, vino de Tenerife á Andalucía en dieciséis horas, recorriendo una distancia de 250 leguas, ó sea 15 leguas por hora.

Esta misma cifra puede tomarse como velocidad ordinaria de las aves de rapiña.

A las palomas puede cargárselas con un peso de 1.600 gramos sin que su vuelo halle obstáculo ó se disminuya. Mr. Smoiloff ha hecho con éxito la experiencia con los halcones, que soportan perfectamente pesos de cuatro libras rusas, ó sea 1.640 gramos, sin que disminuya la rapidez de su vuelo.

Reune, además, el halcón sobre la paloma mensajera la ventaja de encontrar en su ruta menos peligros, y de ser raramente víctima de un ave más fuerte que él. También el halcón soporta mejor los accidentes atmosféricos.

El Sr. D. Miguel Soler Márquez, correspondiente de la Academia de la Historia en Cuevas (Almería), ha comunicado el resultado de varias excavaciones arqueológicas practicadas en la desembocadura del río Almanzora, y en unas fincas propias del mismo Sr. Soler Márquez cerca de Lorca. Los objetos más notables son varios fragmentos bellísimos de cerámica y vidrio, clavos de cobre y monedas romanas de la época del Imperio. El Sr. Soler Márquez anuncia igualmente que en el pueblo de Sufli, situado en la Sierra de los Filabres, han aparecido calabrotos de filigrana de oro y perlas, de arte, al parecer, ú orfebrería árabe-cordobesa.

Nuestro consocio el Excmo. Sr. D. Feliciano Ramírez de Arellano, marqués de la Fuensanta del Valle, que tanto ha contribuido con la publicación de documentos inéditos á la ilustración de la *Historia general de España*, ha sido elegido individuo de número de la Academia de la Historia para cubrir la vacante ocasionada por la defunción del Sr. D. Manuel Oliver y Hurtado.

Damos la enhorabuena á nuestro respetable amigo por tan merecida distinción.

Días pasados, unos pescadores sacaron entre sus redes cuatro magníficas ánforas en la playa de Alicante, tres de ellas en perfecto estado de conservación, é incrustadas de conchas.

Según parece, fueron vendidas al momento por 40 pesetas cada una.



Fototopia de Hauser y Menet.-Madrid

ESTATUA DE SAN SEGUNDO

